

MARAS EN GUATEMALA: UNA MIRADA DESDE EL SUR

MARCOS MANUEL CORREA LETELIER*

Resumen

Este trabajo aborda el fenómeno de las pandillas juveniles o maras en Guatemala y los factores sociales que permiten su surgimiento.

Abstract

This paper addresses the phenomenon of youth gangs or Maras in Guatemala and social factors that allow its emergence.

Introducción

Desde hace unas tres décadas los países centroamericanos están siendo azotados por la presencia de las maras o pandillas juveniles, las que por su actividad delictiva y la amenaza que generan en la población, se han transformado en un fenómeno de creciente preocupación.

La inquietud evidente ha motivado a los gobiernos de la región a sostener diversas reuniones para tratar el tema, compartir experiencias e intentar generar respuestas, tanto a nivel individual como colectivas. Del mismo modo publicaciones internacionales de diversa naturaleza están abordando la temática e intentando ofrecer una explicación y luces para su tratamiento.

Si bien el fenómeno – tal como le conocemos hoy – es de reciente data, hay autores que plantean que la existencia de pandillas juveniles se remonta a la antigüedad. En efecto, se menciona que el propio San Agustín reconoció que durante su juventud participó en grupos que cometían acciones delictivas. En épocas posteriores (siglos xiv, xv y xvii) la presencia de pandillas se constataría en países como Alemania, Francia, Inglaterra y Suiza.

En la actualidad la presencia de las temidas maras o pandillas aparece vinculada a los altos niveles de criminalidad (asaltos, robos, extorsiones, asesinatos, micro-tráfico, entre otras actividades) que exhiben países como Guatemala.

Dejando constancia de la importancia de la problemática, este trabajo aborda el fenómeno de las maras en Guatemala a través del análisis de los factores sociales que explican su aparición.

* Funcionario del Servicio Exterior de Chile.

Desviación social y delincuencia

La investigación sociológica ha encontrado una posible explicación al surgimiento del fenómeno de las pandillas juveniles y sus actos delictivos a partir del concepto de desviación social. El sociólogo español Juan José Caballero señala que la desviación social suele entenderse – de modo general – como una conducta que transgrede normas sociales¹.

La explicación clásica es la propuesta por Robert Merton. El autor separó su visión de las interpretaciones psicológicas que atribuían el funcionamiento defectuoso de las estructuras sociales a fallas del control social sobre los impulsos biológicos del hombre. Merton planteó que no había evidencia de que el hombre se levantaba contra la sociedad en una lucha permanente contra sus impulsos biológicos. Por el contrario, indicaba que la evidencia sociológica mostraba que la conducta se desviaba de normas prescritas².

Merton habla de anomia³ para referirse a la tensión a la que se ven expuestos los individuos cuando las normas aceptadas entran en conflicto con la realidad social⁴. Ralf Rarendorf dice que Merton añadió su propio rasgo al entendimiento de la anomia al definirla como una ruptura en la estructura cultural que se produce cuando la gente, por virtud de su posición social, es incapaz de acatar valores de su sociedad⁵.

Merton distinguió cinco tipos de adaptación individual, tomando como criterio las distintas combinaciones que pueden tener lugar entre metas culturales y medios institucionalizados (la meta es aquello por lo que merece luchar y los medios, los procedimientos para alcanzarla). Reconoció, a su vez, cuatro tipos de desviación: innovación, ritualismo, retraimiento y rebelión⁶.

La desviación se produce cuando hay una disociación o asincronía entre las metas culturalmente prescritas y los medios institucionalizados que buscan hacer realidad esas metas, encarnadas en individuos⁷. Lo que nos interesa, por tanto,

¹ Juan José Caballero. “Desviación social y delincuencia”. Universidad de Salamanca. Programa Guatemala. *Cuadernos de Sociología* 2008; 6: pp. 266-67.

² Robert Merton. *Teoría y estructuras sociales*. 4^{ta} ed. México: Fondo Cultura Económica, 2002; p. 209.

³ Anthony Giddens señaló que Merton modificó el concepto de anomia de Durkheim, para quien en las sociedades modernas, las normas y los valores tradicionales se ven socavados sin ser reemplazados por otros. La anomia existe cuando no hay unos estándares dados que guíen el comportamiento en un área concreta de la vida social. Durkheim creía que en esas circunstancias la gente se encontraba desorientada y ansiosa; la anomia era, por tanto, uno de los factores sociales que influyen en la disposición al suicidio.

⁴ Anthony Giddens. *Sociología*. Madrid: Alianza Universidad Textos, 1995; p. 161.

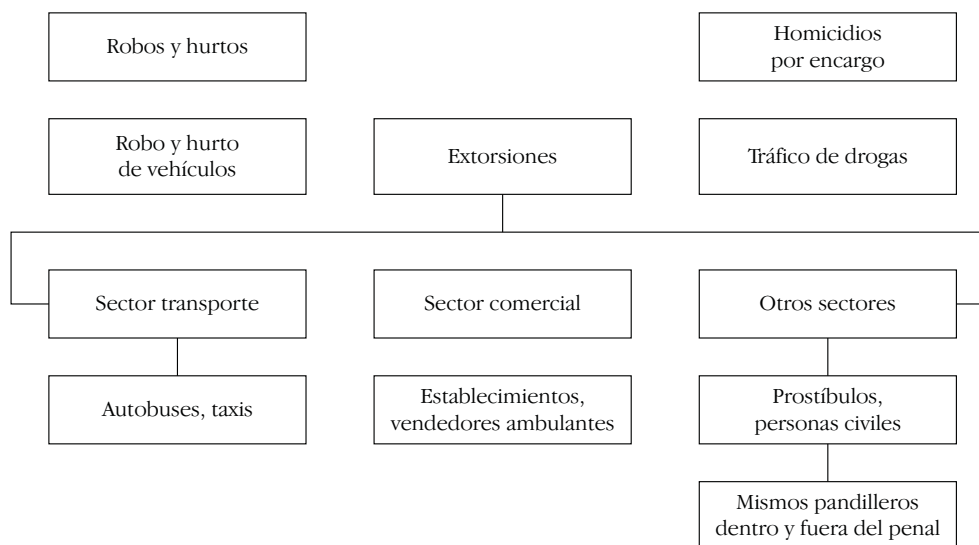
⁵ Ralf Rarendorf. *El conflicto social moderno*. Barcelona: Biblioteca Mondadori, 1993; pp. 192-93.

⁶ Merton. *Op. cit.*; pp. 264-72.

⁷ Arturo Manríquez. *Algunas precisiones en torno al concepto de anomia en sociología*. Perú: Escuela Nacional de Conciliación extrajudicial, 2001. Véase además: Sanjay, Deflem. *Revisiting Merton*:

son los comportamientos desviados o divergentes, siendo el caso más claro la delincuencia juvenil, contexto en el cual insertamos el fenómeno de las maras o pandillas (Diagrama 1).

DIAGRAMA 1
ACTIVIDAD DELICTIVA DE LAS MARAS⁸



Maras en Guatemala

La palabra mara deriva del nombre de las hormigas brasileiras marabuntas, las que a su paso son capaces de arrasar con todo. Asociada a las pandillas comenzó a utilizarse en Guatemala a fines de 1970. Por mara entenderemos aquellas colectividades sociales, mayoritariamente de adolescentes o jóvenes adultos, quienes comparten una identidad social que se expresa a través del nombre de la pandilla. La pandilla es un conjunto formado por clikas, grupos a nivel de colonias o barrios, que comparten ciertas reglas y relaciones más o menos jerárquicas y se encuentran dispersos en un espacio nacional o internacional. Las clikas están integradas por jóvenes locales que comparten la identidad de la pandilla, interactúan a menudo entre ellos, se ven implicados con cierta frecuencia en actividades ilegales, expresan su identidad grupal mediante símbo-

continuities in the theorie of anomie and opportunities structures. Sociological theory and criminological research: Views from Europe and United Satates [www.cas.csed/socy/faculty/deflem/zSTCRanomie.html].

⁸ Según modelo de Thomas Bruneau.

los y señales, y reclaman control sobre ciertos asuntos, territorios o mercados económicos⁹.

Respecto al origen del fenómeno en el país, es posible encontrar en la literatura las siguientes interpretaciones:

Fenómeno autóctono

Los trazos más antiguos son los que se señalan en el trabajo *Por sí mismo* de la Sra. Levenson. Allí se establece que el fenómeno de las pandillas callejeras en Guatemala no era nuevo. En efecto, planteó que en el decenio 1950-60 y, conforme la ciudad de Guatemala crecía, las pandillas se hacían cada vez más comunes. Dichos grupos eran integrados sobre todo por hombres que peleaban entre sí por problemas territoriales con cadenas y cuchillos y usaban drogas¹⁰.

Fenómeno transfronterizo

Carlos Alberto Elbert sitúa el surgimiento de las pandillas en El Salvador. La Mara Salvatrucha (MS-13) se habría originado en dicho país hace unas tres décadas y sus miembros se habrían expandido hacia Honduras y Guatemala. Elbert explica el surgimiento de las pandillas en El Salvador a partir de los siguientes factores: la expulsión de los EE.UU. (especialmente desde San Diego) de pandilleros de nacionalidad salvadoreña, que regresaron a su país, llevando consigo hábitos y grupos de referencia; la existencia de masas juveniles sin futuro tras el fin de la guerra, una buena parte de los cuales habían participado en la guerrilla, el ejército, grupos paramilitares o policiales durante el conflicto armado. Finalmente, la desocupación y la falta de perspectivas de los jóvenes en el período de reconstrucción democrática, durante el cual muchas promesas de reinserción no fueron cumplidas¹¹.

Producto de la globalización

Thomas Bruneau, por su parte, ubica la emergencia de las maras en la década de los '80 y señala que son un producto negativo de un mundo globalizado. En efecto, plantea que durante las guerras civiles en El Salvador, Guatemala y Nicaragua, miles de personas, incluyendo hombres jóvenes, volaron hacia los

⁹ Wim Savenije. "La Mara Salvatrucha y el Barrio 18 St. Fenómenos sociales transnacionales, respuestas represivas nacionales". *Foreign Affairs* (español) Abril-Junio 2004. Versión electrónica. Véase además: Frederic Thrasher. *The Gang: A study of 13 Gangs in Chicago*. EE.UU.: Chicago University Press, 1928; Deborah Levenson. "Por sí mismos. Un estudio preliminar de las maras en Guatemala. Avancso". *Cuaderno* 1998; 4.

¹⁰ Levenson. *Op. cit.*; p. 9.

¹¹ Carlos Alberto Elbert. "La violencia social en América Latina a través del caso centroamericano de las bandas juveniles". *Revista CENIPEC* 2004; 23: p. 15.

EE.UU., muchos de ellos eran ilegales. Allí, debido a las dificultades para integrarse socialmente y a la familiaridad con las armas y el combate armado, se agruparon en pandillas: la Mara 18 o la Mara Salvatrucha¹².

Expansión del fenómeno

El Foro Ecuménico por la Paz y la Reconciliación (FEPAZ) distingue tres momentos en el desarrollo de las maras en Guatemala (Cuadro 1).

CUADRO 1
TRES MOMENTOS BÁSICOS OBSERVABLES EN EL DESARROLLO DE LAS MARAS

Etapas de desarrollo	1985-1996 Implantación	1996-2003 Consolidación	2003 en adelante Expansión
Territorio de operaciones	Capital guatemalteca	Inicio de expansión a otras regiones geográficas	Presencia en varios departamentos del país, incluyendo regiones indígenas
Tipo de actividad realizada	Robos, consumo de drogas	Robos, asaltos, asesinatos, disputas territoriales, violaciones, consumo de drogas	Las anteriores, más extorsiones, asesinatos con sadismo, intento de controlar las cárceles, cultos satánicos (no generalizados), fabricación de armamento, cobro de impuesto, interacción regional centroamericana y con los mareros de los EE.UU. (incluyendo sitio web)

Fuente: Foro Ecuménico por la Paz y la Reconciliación.

- **Implantación:** se inicia en la capital (Ciudad de Guatemala) y el tipo de delito se caracteriza por robos y consumo de drogas.
- **Expansión:** el fenómeno se percibe en provincia y comienzan los delitos violentos. Además del robo, aparecen los asaltos, asesinatos, disputas territoriales, violaciones y consumo de drogas.

¹² Thomas Bruneau. "The Maras and Nacional Security in Central America". *Strategics Insights* 2005; IV(5). Versión electrónica.

- **Consolidación:** en la fase final, el territorio incluye áreas indígenas y el delito adquiere un carácter más organizado. Así, además de las anteriores, surgen las extorsiones, asesinatos con sadismo, intento de controlar las cárceles, cultos satánicos (no generalizados), fabricación de armamento, cobro de impuesto, interacción regional centroamericana y con los mareros de los EE.UU. (incluyendo sitio web).

Cuantificación y territorialidad de las Maras

Cuantificar la cantidad de pandillas y sus integrantes no es fácil. Carlos Alberto Elbert señaló que en la región hay unos 600.000 pandilleros activos¹³. Otros autores hablan de 150.000. Si miramos el cuadro Maras en Centroamérica, construido sobre información de diversas fuentes confiables, nos habla de 69.700 personas. CEPAL se acerca a esta última cifra al plantear 69.145 pandilleros¹⁴ (Cuadro 2).

CUADRO 2
MARAS EN CENTROAMÉRICA¹⁵

País	Grupos identificados	Nº Integrantes
Belize	2	100
Costa Rica	6	2.700
El Salvador	2	11.000
Guatemala	434	14.000
Honduras	112	36.000
Nicaragua	268	4.500
Panamá	94	1.400
EE.UU.	30.000	800.000 ¹⁶

Fuente: Thomas Bruneau y Cris Swecker.

¹³ Elbert. *Op. cit.*; p. 14.

¹⁴ Gonzalo Wielandt. “Hacia la construcción de lecciones del posconflicto en América Latina y El Caribe. Una mirada a la violencia juvenil en Centroamérica”. *CEPAL, Serie Políticas Sociales* 115; p. 26.

¹⁵ Bruneu. *Op. cit.*

¹⁶ Cris Swecker. “División Investigación Criminal, FBI”. *Testimonio* ante el Comité RR.EE. Cámara de Representantes, Subcomité de Western Hemisphere (20 de abril de 2005).

En Guatemala las estadísticas mantienen ese patrón dispar y, en algunos casos, la espectacularidad de las cifras sólo contribuye a magnificar el fenómeno. El Consejo Nacional de la Juventud concluyó en 2004 que en el país existían entre 170 mil y 250 mil pandilleros¹⁷. Carlos Alberto Elbert habló de 200 mil. USAID dijo que oscilaban entre 14 mil y 165 mil¹⁸. Otro autor plantea que en 2005 había 13.450 pandilleros¹⁹. Respecto a las agrupaciones, se habla de 402, 434 y hasta 452 pandillas.

De acuerdo con información de prensa, entre los años 2000-2003, el número de pandillas creció desde 104 a 434²⁰. Por su parte, el número de integrantes se incrementó desde 2.559 a 7.987 en el mismo período (Cuadro 3).

CUADRO 3
CRECIMIENTO MARAS GUATEMALA (2000-2003)

Año	2000	2001	2003
Nº Maras identificadas	104	309	434
Integrantes	2.559	6.165	7.987

Fuente: *Prensa Libre*, 29 de agosto 2003.

Por otra parte, es interesante mirar el Cuadro 4 que identifica las maras existentes en relación a las comisarías que la Policía Nacional Civil tiene distribuidas en el territorio guatemalteco.

Según el Cuadro 4 en Guatemala existirían 8.114 pandillas juveniles. Las áreas de mayor concentración de dichas agrupaciones son:

- Ciudad de Guatemala: 97 maras y 2.401 integrantes.
- Quetzaltenango: 43 maras y 289 integrantes.
- Suchitepéquez: 40 maras y 535 integrantes.
- Mixco y San Juan Zacatepéquez: 39 maras y 1.505 integrantes.
- Huehuetenango: 35 maras y 906 integrantes.
- Escuintla: 28 maras y 302 integrantes.

¹⁷ Instituto Centroamericano de Estudios Políticos (INCEP). Ver en www.inciep.org.gt.

¹⁸ USAID. "Central America and Mexico Gang Assessment. Annex 2". *Guatemala Profile* 2006; p. 64.

¹⁹ José Miguel Cruz. *Maras y pandillas en Centroamérica*. El Salvador: UCA Editores, 2006; IV: p. 164.

²⁰ *Diario Prensa Libre*, 29 de agosto de 2003.

CUADRO 4
MARAS EN GUATEMALA. INTEGRANTES SEGÚN COMISARÍAS AÑO 2004

Comisaría N°	Maras	Integrantes
11 Guatemala	10	133
12 Guatemala	16	383
13 Guatemala	20	410
14 Guatemala	15	584
15 Guatemala	11	276
16 Guatemala	25	615
21 Jutiapa	5	34
22 Jalapa	4	56
23 Chiquimula	0	0
24 Zacapa	3	39
31 Escuintla	12	129
32 Santa Rosa	0	0
33 Suchitepéquez	12	325
34 Retalhuleu	10	133
41 Quetzaltenango	18	349
42 San Marcos	9	213
43 Huehuetenango	35	2.061
44 Totonicapán	19	337
51 Alta Verapaz	14	251
52 Baja Verapaz	16	227
53 El Progreso	2	21
61 Izabal	15	168
62 Petén	16	280
71 Quiché	7	205
72 Sololá	23	474
73 Chimaltenango	15	300
74 Sacatepéquez	8	111
Total	340	8.114

Fuente: Policía Nacional Civil.

De acuerdo con las mismas fuentes policiales, el 95% de los integrantes de las maras identificadas son hombres y el 5% a mujeres. Por otra parte, los menores que participan en ellas están comprendidos entre los 8 y 17 años de edad. Los adultos, por su parte, entre los 18 y 33 años²¹ (Cuadro 5).

²¹ Información proporcionada por PNC.

CUADRO 5
MARAS QUE OPERAN EN GUATEMALA

Mara	Lugar de operación
Salvatrucha	Ciudad de Guatemala, Sacatepéquez, Quetzaltenango, Escuintla y Chimaltenango
Mara 18	Ciudad de Guatemala, Sacatepéquez, Escuintla, Chimaltenango, Jalapa, Huehuetenango, San Marcos, Izabal, Alta Verapaz, Baja Verapaz
Diamante	Sacatepéquez, Coatepeque, Jutiapa, Suchitepéquez, Retalhuleu, Quetzaltenango, Quiché, Sololá, Chimaltenango
6 x 10	Coatepeque, Sololá
Killers	Coatepeque, Chimaltenango
Batos Locos	Chimaltenango
Calvario	Quetzaltenango
Palo Gordo	Suchitepéquez
Repers	Quetzaltenango
El Pollo	Suchitepéquez, Quetzaltenango, Jalapa, Huehuetenango, San Marcos, Izabal, Alta y Baja Verapaz

Fuente: FEPAZ.

Factores que estimulan el surgimiento de las Maras

Respecto a las causas que explican el surgimiento de las maras, hay consenso en que son factores de tipo estructural presentes en la sociedad centroamericana en su conjunto. Wielandt plantea que son el resultado de procesos construidos históricamente, los cuales han sido potenciados por una democracia insuficiente, guerras civiles, deportación de pandilleros y pobreza. En cuanto a la violencia, dice que se ha instalado como norma de regulación de las relaciones sociales debido a la exclusión social y las dificultades de conformar una identidad nacional compartida²². En ese largo listado de posibles factores²³, examinaremos sólo los que nos parecen los más relevantes.

Enclaves marginales urbanos

Los niveles de criminalidad (de pandillas y maras, entre otras) son más intensos en sectores urbanos y en la periferia de los mismos. Ciudad de Guatemala es una metrópolis que en los últimos 30 años creció desde los 600 mil habitantes a

²² Wielandt. *Op. cit.*

²³ Fepaz, reconoce 25 posibles factores. *Op. cit.*; pp. 27-28.

los 2,5 millones, producto de un permanente proceso migratorio. La migración campo ciudad, que acontece hasta hoy, no ha estado acompañada por un crecimiento equilibrado de servicios sociales y empleo. La rápida urbanización ha concentrado a los grupos más inclinados a la violencia. Así, los miembros de la maras provienen en grande medida de áreas pobres, marginales, urbanas y son producto de un ambiente caracterizado por una gran densidad de población, servicios sociales saturados y poco efectivos, exclusión y débil capital social, desintegración de familias y hacinamiento²⁴.

Pobreza

De acuerdo con las estimaciones del último censo, la población total de Guatemala es de 11.237.196 habitantes²⁵. Cerca del 65% es menor de 25 años. Su concentración es altamente rural del 54%²⁶. Guatemala es, al mismo tiempo, un país altamente diverso en términos étnicos y culturales, el 41% pertenece a una de las 22 comunidades étnicas²⁷.

Por otra parte es un país con altos niveles de pobreza. El 21,5% de la población general del país vive en extrema pobreza²⁸, mientras que el 57% de la población es pobre. La extrema pobreza aumenta a cifras considerables cuando se analiza la realidad en la población indígena (el 38% de los indígenas rurales viven en dicha condición, mientras que los que habitan en centros urbanos el 17,6%)²⁹ (Cuadro 6).

CUADRO 6
PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN CUYO INGRESO ES MENOR A 1 DÓLAR USA DIARIO

Indicadores	Año base	Ultimo dato oficial		
	1989	2000	2002	2004
Proporción de la población cuyo ingreso es menor a 1 dólar USA diario PPA 1993 (%)	20,0	16,0	20,0	21,5
Profundidad de la pobreza (%)	8,9	6,3	n.d	12,0
Severidad de la pobreza (%)	5,5	3,8	n.d	8,9

Fuente: Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia. SEGEPLAN.

²⁴ USAID. *Op. cit.*; p. 73.

²⁵ Instituto Nacional de Estadísticas (INE). *Censo de Población 2002* (ver en http://www.ine.gob.gt/content/consul_2/pob/censo2002.pdf).

²⁶ Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia de Guatemala. *Hacia el cumplimiento de los objetivos de desarrollo del milenio en Guatemala*. Marzo 2006; p. 17.

²⁷ INE. *Op. cit.*

²⁸ SEGEPLAN. *Op. cit.*; p. 24.

²⁹ PNUD. *Informe Nacional de Desarrollo Humano*. Guatemala 2005; p. 109.

Desigualdad

Si bien la pobreza es un factor relevante, hay coincidencia en señalar que la desigualdad es la primera causa de la criminalidad y la violencia. Las investigadoras Moser y Winston concluyeron que en la región centroamericana la desigualdad influía más que la pobreza en las tasas de asesinatos a nivel nacional³⁰ (Cuadro 7).

CUADRO 7
ESTRATIFICACIÓN SOCIOECONÓMICA EN GUATEMALA 2004³¹

Estrato	Población (miles)	%
Alto	380,5	3,2
Medio	1.847,1	15,5
Medio Bajo	2.421,6	20,4
Bajo	3.819,3	32,1
Bajo extremo	3.419,7	28,8
Total	11.888,3	100

Fuente: PNUD. Informe de Desarrollo Humano. Guatemala 2005.

Legado de conflictos y violencia

El conflicto armado dejó en el país una profunda huella y un legado de violencia que aún persiste. En tal sentido las cifras son elocuentes: entre el año 2000 y 2007, la cantidad de asesinatos fue de 35.510, es decir, un promedio de 4.439 por año, 370 mensuales o 12 diarios (Cuadro 8).

Conclusión

Como se ha dicho en este trabajo, el fenómeno de las maras está llamado a ocupar un lugar prioritario en la agenda de los gobiernos. Del mismo modo, el interés por estudiar el tema es creciente y su aporte será decisivo para aclarar aspectos de los que no tenemos suficiente luz. Por ejemplo, hoy en día, la carencia de estudios específicos y la falta de una metodología policial adecuada, no permite distinguir con claridad entre la delincuencia habitual, la acción del crimen organizado y las maras. Citamos, en el caso guatemalteco, las altas cifras

³⁰ Caroline Moser, Alisa Winston, "Violencia en la región de América Central. Hacia un marco de referencia integrado para la reducción de la violencia". *Overseas Development Institute*. Informe 171.

³¹ PNUD. *Op. cit.*; p. 95.

CUADRO 8
EVOLUCIÓN DE ASESINATOS EN GUATEMALA 2004-2007

Años	Cantidad
2000	2.904
2001	3.230
2002	3.630
2003	4.237
2004	4.507
2005	5.336
2006	5.885
2007	5.781 ³²

Fuente: Ministerio de Gobernación.

de asesinatos, pero no sabemos cuánto de ello es producto de la delincuencia, la acción de maras o el narcotráfico.

El conjunto de factores que describimos contribuyen a caracterizar la realidad social guatemalteca pero refleja, también, la realidad que vive buena parte de Centroamérica. Parece evidente que hay un agudo cuadro de frustración social que cierra las alternativas de sobrevivencia y reproducción pacífica de la vida social. En ese contexto, la población juvenil que no encuentra vías para incorporarse a la sociedad a través de sus mecanismos normales de socialización, busca en la pandilla la satisfacción de sus necesidades sociales.

Por otra parte y tal como lo señaló Fepaz, la emergencia, existencia y expansión de las maras es una expresión de la descomposición de la sociedad misma en términos de su incapacidad para promover y formar valores, fortalecer a la familia, brindar oportunidades reales de estudio y trabajo a los cientos de miles de jóvenes que se incorporan a la demanda educativa y laboral año a año. Representa asimismo la existencia de un creciente factor distorsionante de la convivencia social pacífica. ■

³² Ministerio de Gobernación (ver <http://www.mingob.gob.gt/estadisticas.html>).